

La Colombie, crónica del tornaviaje

Plus ça change, plus c'est la même chose

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española recoge dos acepciones para la palabra **tornaviaje**. La primera hace referencia al “viaje de regreso”, la segunda al “objeto que se trae al regresar de un viaje”. Las 25 obras que componen la serie *La Colombie* constituyen el tornaviaje artístico de David del Bosque, los objetos que le acompañaban, aún sin materializarse, al regresar de un periplo que para su compañera Yenny conformaba, en el sentido expresado en primer lugar, otra clase de tornaviaje, la vuelta al escenario de su vida anterior. Este reencuentro con su Colombia natal tuvo lugar en el verano de 2008, poniendo final a una ausencia de siete largos años, propiciando el redescubrimiento de la propia identidad enfrentada al espejo de los lugares en los que sucedieron los acontecimientos que marcaron su vida. Si la experiencia de la lejanía prolongada del hogar familiar ya la suponemos suficientemente dura en cualquier circunstancia, cuanto más emotivo puede ser el volver a los lugares en los que se produjeron violentos e inesperados quiebros en el camino de nuestras vidas. David del Bosque asistió a este proceso sin distanciamiento, participando de la experiencia en primera persona, registrando con su cámara cada uno de los momentos clave. Este registro fotográfico es el que le permitió a posteriori generar la propuesta artística sintetizadora del hecho vivido. El proceso creativo asociado al viaje ha generado una obra lineal, en la que las 25 piezas ofrecen una secuencia con sentido narrativo, 25 fotogramas extractados de esta particular *road movie* por el país centroamericano con paradas en Manizales, Santa Marta, Armero o Mariquita. Sin embargo, esta lectura no se desprende con inmediatez de la contemplación de las obras pues todo lo anterior ha sido pasado por el tamiz del artista que obviamente no busca describir un itinerario seguido sino proyectar el viaje interior experimentado al hacer propios los hechos conocidos y revividos a través del contacto con los lugares en los que sucedieron.

El resultado es la serie de obras denominada *La Colombie* que en cuanto a su aspecto formal es fruto de una línea de investigación en la que Del Bosque viene trabajando. Me refiero a la presencia de superficies especulares aplicadas a piezas de naturaleza geométrica, que en ciertas ocasiones se inclinan decididamente hacia el ámbito de la escultura y en otras adoptan un carácter más pictórico, participando en lo fundamental de un mismo lenguaje dominado por líneas quebradas. En esta ocasión las líneas encierran áreas de la superficie que nos permiten asomarnos parcialmente a las capturas del viaje, impresiones fotográficas reducidas a recurso pictórico por mor de su fragmentariedad. Las que Rubio Nombrot denominase “grietas ilusorias” han perdido aquí su virtualidad al adoptar representaciones concretas. La misma

concreción es la que adoptan estas obras al referirse a una experiencia singular vivida en primera persona frente a lo abstracto que podía resultar trabajar en torno al fenómeno urbano en sentido amplio. (1)

La cualidad especular que Del Bosque confiere a la superficie de sus obras es ya uno de los rasgos más característicos de su trabajo más reciente. Carlos Cuenllas señaló al respecto: "... el resultado es una superficie prístina y especular que refleja (aunque distorsionadas) las imágenes de su entorno, y adopta de forma camaleónica los colores que le son próximos, adaptándose así espontáneamente a los distintos enclaves donde se le sitúe y además a las condiciones cambiantes de éstos" .(2) Esta interactividad con el entorno no pasó desapercibida en la exposición *Sustancias Urbanas* en la que las obras de Del Bosque (también sucedía en el caso de las de Cuenllas) se apropiaban o eran colonizadas, según se mire, por las de sus compañeros del Colectivo 4, Rafael Anel y Santos Javier.

Sin que se haya perdido nada del valor formal del trabajo anterior de Del Bosque, da la impresión, a la luz de la producción más reciente, de que además ha ganado en significado, lo que debe valorarse como un rasgo de madurez en la trayectoria de este vallisoletano que está llamado a seguir suscitando nuestro interés hacia aquello en lo que se ocupe. Seguro.

Cristina Fontaneda Berthet

Directora del Museo Patio Herreriano de Arte Español, Valladolid

(1) RUBIO NOMBLLOT, J.: *Sustancias Urbanas* en Colectivo 4. Sustancias Urbanas. Junta de Castilla y León, 2007

(2) ÁLVAREZ CUENLLAS, C.: *Del bosque, reflejado* en David del Bosque. Catálogo Exp. Galería Evelio Gayubo, 2005.